

ENTREVISTA

CARMELO ALCÁNTARA

“El amor siempre triunfa”

El actor y director, miembro de la Compañía Profetas de Mueble Bar, Carmelo Alcántara, representa en esta comedia al abogado Fernando Cariñena, un ser extraviado que intentará por todos los medios recuperar el amor de su mujer. A través de la bella Luvna, este abogado alimentará su débil ego. Alcántara, fundador en Madrid de la compañía Farirorafaifo, también ha realizado algunas incursiones en el mundo del cine.

Háblenos de su personaje, Fernando Cariñena, en este montaje de Camoletti ¿Cómo es; cómo siente; cómo padece y de qué?

Éste es un personaje que cumple todos los parámetros de un vodevil; para un actor permite desarrollar todos los recursos del

género, que en este caso se acerca mucho a la alta comedia. Cariñena es un abogado bien colocado en la vida con su negocio, pero que tiene conflictos con su mujer. De ideas pasadas de moda, es tierno, duro, bruto, sensible, un ser contradictorio y capaz de todo por llegar a ganarse el amor de su mujer otra vez, lo cual le lleva a inventar mil situaciones en el transcurso de la historia.

Usted acaba de concluir la interpretación en el montaje *La loca amarilla*, otro concepto de espectáculo muy diferente al de esta comedia. ¿Esos cambios de registro son difíciles para un actor? ¿En qué montaje se está sintiendo más cómodo?

Precisamente uno de los mayores alicientes de esta profesión es la oportunidad de trabajar muy diferentes registros; ésa es la

labor del actor. Estoy igual de cómodo. Es parte de mi trabajo, además, el reparto es ideal para esta función y el resto de actores son compañeros de profesión que me encantan, y cuyos trabajos he aplaudido muchas veces.

A su juicio, ¿en dónde radica la reserva moral de esta comedia de Camoletti?

En el amor, que siempre triunfa.

¿La comedia es siempre una apuesta segura o un confortable riesgo?

La comedia es una fórmula de lenguaje que exige sus reglas. En absoluto es un género menor, sino que es un arma lúcida. En realidad, cualquier género es un riesgo y la comedia es un gran riesgo.

